

Perspectivas #156

¿Quién toleraría un golpe militar en situaciones de emergencia de salud pública en las Américas?

Aaditi Lele
Vanderbilt University

6 de diciembre de 2022

Hallazgos principales:

- La disposición más alta a justificar (tolerar) golpes militares cuando hay una emergencia de salud pública se da en Jamaica y la más baja en Uruguay
- La inseguridad alimentaria y económica son predictores particularmente fuertes de la tolerancia a los golpes militares cuando hay una emergencia de salud pública: aquellos que no tienen reservas de alimentos y aquellos cuyas condiciones económicas empeoraron el año pasado tienen más probabilidades de tolerar un golpe militar
- La aprobación presidencial está correlacionada con la tolerancia a los golpes militares cuando hay una emergencia de salud pública: las evaluaciones más positivas del desempeño presidencial predicen una menor tolerancia a los golpes
- La edad es un predictor fuerte de la tolerancia a los golpes: los grupos de mayor edad son menos propensos a tolerar los golpes militares
- La educación superior, junto con una mayor riqueza, predice niveles más bajos de tolerancia a estos golpes



En el último año, el mundo ha experimentado una “epidemia de golpes de Estado” mientras continúa luchando contra la pandemia del Covid-19¹. Las emergencias de salud pública impactan profundamente las condiciones económicas y sociales de los países. Los investigadores académicos también han relacionado la pandemia del Covid-19 con cambios de régimen². Mientras tanto, el papel que desempeñan los militares en los asuntos internos en los países de las Américas ha aumentado últimamente y, en particular, durante la pandemia, lo que ha generado cierta preocupación de que las normas podrían cambiar a favor de las intervenciones militares, las cuales podrían a su vez impulsar cambios de régimen³. Dada esta situación en medio de la persistencia de la pandemia del coronavirus, vale la pena examinar la tolerancia pública a los golpes militares en situaciones de emergencia de salud pública.

Este informe de la serie *Perspectivas* analiza los datos del Barómetro de las Américas de 2021 de LAPOP, centrándose en la tolerancia de las personas a los golpes militares cuando hay una emergencia de salud pública y poniendo a prueba diferentes predictores de esta actitud. En esta encuesta, 10,014 personas respondieron la siguiente pregunta⁴:

JC13COVID: ¿En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de Estado por los militares, cuando hay una situación de emergencia de salud pública como el coronavirus?

Los encuestados seleccionaron “Se justificaría” o “No se justificaría”. La primera opción se considera como tolerancia a los golpes militares.

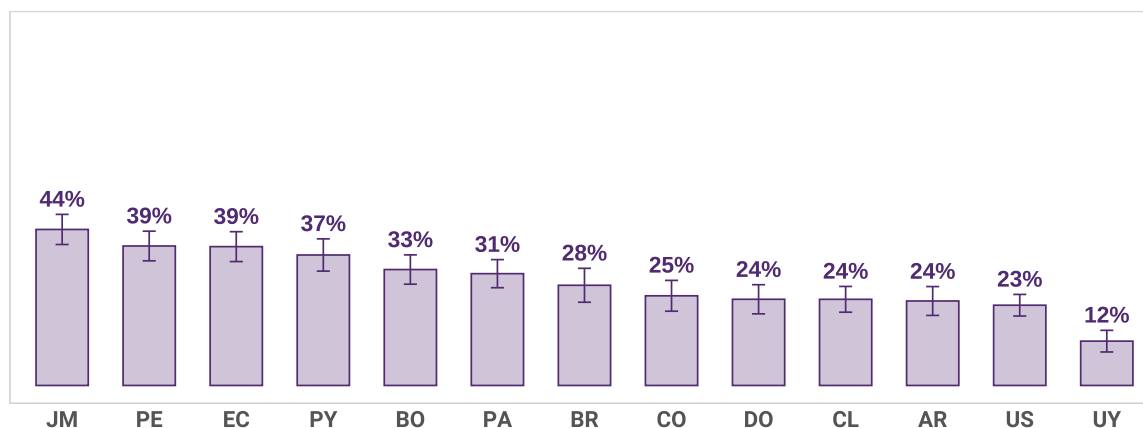
Las minorías expresan tolerancia a golpes de Estado cuando hay una emergencia de salud pública

El Gráfico 1⁵ resume las respuestas por país, mostrando el porcentaje de tolerancia del público a los golpes militares en situaciones de emergencia de salud pública, en el subconjunto de países en los que se preguntó sobre este tema en el Barómetro de las Américas de 2021. El país con la mayor tolerancia a los golpes militares cuando hay una emergencia de salud pública es Jamaica (43.8%), mientras que el país con la menor tolerancia es Uruguay (12.4%). En todos los países encuestados, la tolerancia a los golpes militares está por debajo del 50 por ciento. No obstante, existe una variación significativa en los niveles de tolerancia entre los países.

Gráfico 1.

Distribución de la tolerancia a los golpes militares cuando hay una emergencia de salud pública, por país en 2021

■ % que tolera un golpe militar cuando hay una emergencia de salud pública |—| 95% intervalo de confianza



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

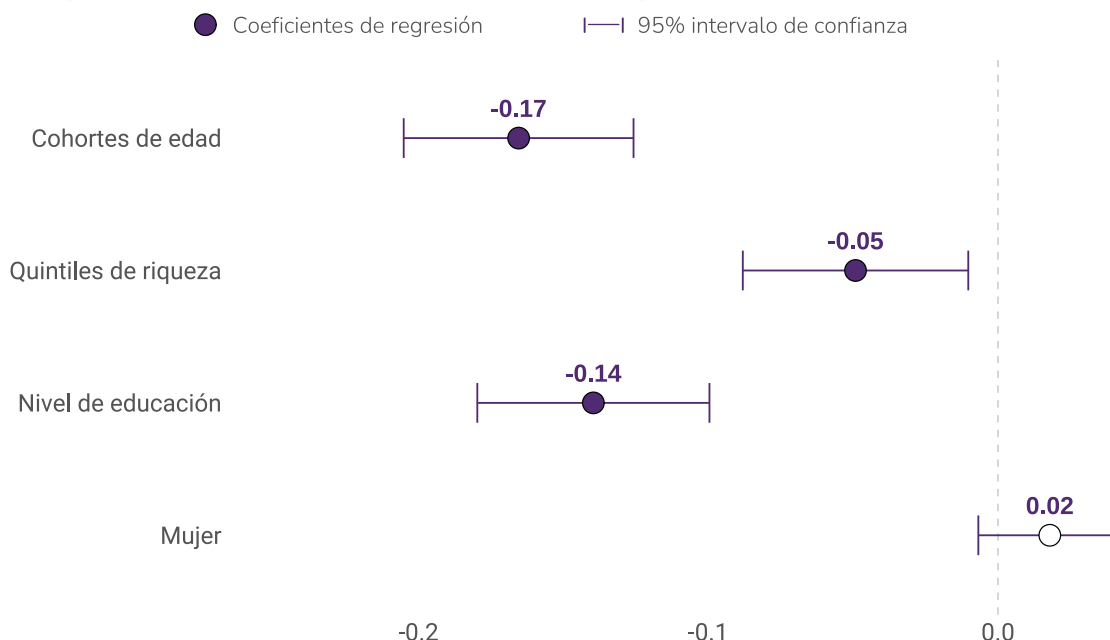
LAPOP

Los resultados para algunos países son consistentes con hallazgos previos sobre la tolerancia a los golpes militares en otras situaciones, como en épocas de altas tasas de criminalidad. Informes previos que usan datos del Barómetro de las Américas encuentran una alta tolerancia a los golpes militares en situaciones de mucha delincuencia en Jamaica⁶. No obstante, también vale la pena señalar que existe cierta variación entre las clasificaciones de los países con respecto a la tolerancia a los golpes militares (como se muestra en el Gráfico 1) y los hallazgos sobre la tolerancia a los autogolpes en las mismas naciones⁷.

Estas diferencias transnacionales merecen más atención. Una vía fructífera de análisis podría considerar las posibles correlaciones entre la tolerancia a los golpes militares y la fuerza y el éxito de la militarización como parte de las respuestas de los países a la pandemia del Covid-19. Sin embargo, el resto de este informe se enfoca en predictores que provienen de las respuestas a nivel individual de los encuestados en la región de América Latina y el Caribe (ALyC)⁸.

Gráfico 2.

Predictores socioeconómicos y demográficos de la tolerancia a los golpes militares en situaciones de emergencia de salud pública



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Los jóvenes y los marginalizados por una baja riqueza y educación tienen más probabilidad de tolerar los golpes militares en una pandemia

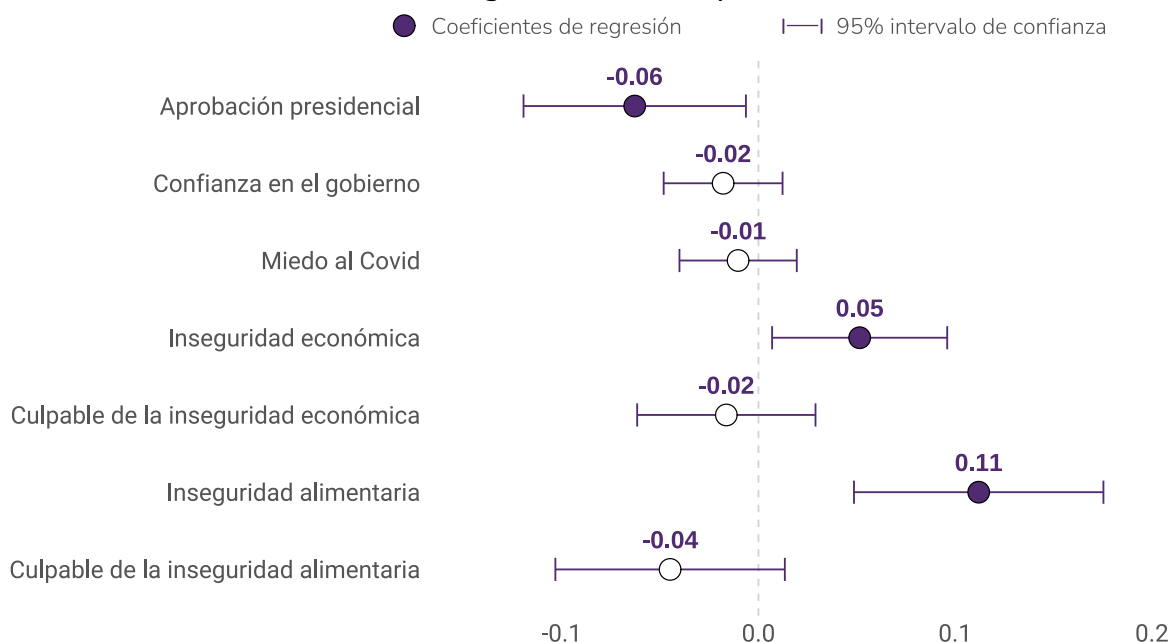
Para evaluar hasta qué punto las características socioeconómicas y demográficas de las personas predicen su probabilidad de tolerar golpes militares durante emergencias de salud pública, se recurre a un análisis de regresión logística para estudiar la variable dicotómica, que está codificada de modo que el modelo prediga la probabilidad de expresar que un golpe “estaría justificado” (frente a “no justificado”). El análisis del Gráfico 2 incluye un conjunto inicial de variables independientes: edad, riqueza, educación y género⁹.

Los puntos en el Gráfico 2 representan la probabilidad estimada de cambio en la variable dependiente dado un cambio del mínimo al máximo valor en cada variable independiente. Las barras que los intersecan representan el intervalo de confianza del 95% alrededor de cada estimación. Si la barra de una variable dada cruza la línea punteada, el coeficiente de la variable no es estadísticamente significativo y esos casos aparecen representados por círculos en blanco en lugar de puntos.

Se espera que las personas en cohortes de edad más jóvenes sean más propensas a tolerar golpes militares en situaciones de emergencia de salud pública. Esta expectativa va de acuerdo con los hallazgos de investigaciones anteriores realizadas por académicos afiliados a LAPOP, quienes, por ejemplo, analizaron los datos de encuesta de Perú y encontraron que los jóvenes (aquellos con edades entre los 18 y 24 años) tenían menos probabilidades de rechazar golpes militares que los encuestados de 45 años y de más edad¹⁰. Otros también han argumentado que las cohortes de edad más jóvenes, específicamente los *millennials*, tienden a oponerse menos a las tomas militares de sus gobiernos¹¹. No se han encontrado estudios previos con los que generar expectativas relativas a las tres variables restantes (género, riqueza y educación).

El Gráfico 2¹² muestra que el género no es un predictor estadísticamente significativo de la tolerancia a los golpes militares en situaciones de emergencia sanitaria. Sin embargo, la edad, la riqueza y la educación predicen negativamente la tolerancia a los golpes militares. La cohorte de edad a la que uno pertenece es el predictor sociodemográfico más fuerte de la tolerancia a los golpes militares entre las variables independientes incluidas en este modelo. Un cambio de la cohorte de edad más joven a la mayor se asocia con una disminución de 17 puntos porcentuales en la probabilidad de expresar tolerancia a los golpes militares cuando hay una emergencia de salud pública. Este resultado está en línea con la expectativa mencionada anteriormente: es menos probable que los encuestados de mayor edad aprueben los golpes militares en situaciones de emergencia de salud pública.

La educación predice de manera similar una menor probabilidad de expresar tolerancia a un golpe militar: a medida que la educación aumenta de su nivel mínimo al máximo, la probabilidad de expresar tolerancia cae 14 puntos porcentuales. La misma correlación negativa existe, aunque en menor grado, con respecto a la riqueza: en promedio, cuanto más rico es el individuo, menos probable es que tolere golpes militares en situaciones de emergencia de salud pública. Aquellos que pertenecen a las categorías de riqueza más bajas pueden tener una predisposición mayor a sufrir dificultades económicas durante la pandemia del Covid-19. En teoría, la exacerbación de estas condiciones económicas en contextos de emergencia de salud pública puede impulsar cambios en la opinión pública la tolerancia a los golpes militares.

Gráfico 3.**Un modelo ampliado que predice la tolerancia a los golpes militares en condiciones de emergencia de salud pública**

Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

La inseguridad económica pronostica la tolerancia a golpes militares en situaciones de emergencia de salud pública

Los académicos han propuesto una amplia variedad de explicaciones para la variación en la tolerancia a los golpes militares, en general y, en menor medida, cuando se da una situación de emergencia de salud pública. En esta sección, se consideran explicaciones que se enfocan en una selección de factores clave: evaluaciones del gobierno, actitudes hacia la pandemia e inseguridad de recursos.

En primer lugar, un estudio previo indica la posibilidad de un “*rally effect*” cuando hay una emergencia de salud pública; en resumen, la noción es que el apoyo a los líderes que están en el poder aumenta cuando ocurre una crisis. Asimismo, dicho estudio no encuentra una tendencia mayor (o menor) a tolerar la destitución extralegal de esos líderes¹³. A partir de esos hallazgos, se deriva la expectativa de que las actitudes hacia el ejecutivo en funciones pueden dar forma a la tolerancia hacia un golpe militar en situaciones de emergencia de salud pública: cuanto más favorable se vea al líder, menos probable es que apruebe un golpe. Para medir el apoyo al gobierno de turno en el contexto de la pandemia, se incluye una medida de aprobación presidencial en el análisis.

Investigaciones anteriores han encontrado una conexión entre el apoyo al presidente en ejercicio y la tolerancia a otros tipos de golpes¹⁴. Se comprueba si esta conexión aparece aquí y en conexión con las emergencias sanitarias.

Para ampliar aún más la investigación existente, también se incluye una evaluación más general de la confianza en el gobierno nacional en este análisis. Esta medida, recientemente incluida en el Barómetro de las Américas de 2021, pregunta a las personas cuánto confían en que el gobierno nacional hará lo correcto.

En segundo lugar, la literatura existente ha investigado la conexión entre las cargas psicológicas de una emergencia de salud pública y el apoyo a la violencia política¹⁵. Esencialmente, el estrés de una pandemia y las ansiedades relacionadas con la misma pueden exacerbar los deseos de imponer un nuevo orden y estructura. Este orden renovado puede perseguirse mediante un cambio de régimen a través de acciones antisistema. Para probar el poder predictivo de las cargas psicológicas sobre la tolerancia a los golpes militares, se incluye una medida de ansiedad con respecto a la pandemia del Covid-19 en este análisis. En efecto, esta medida captura el nivel de preocupación que tienen los individuos sobre la pandemia. En congruencia con la literatura existente, se espera que una mayor ansiedad relacionada las condiciones de salud pública pronostique mayores niveles de tolerancia a los golpes militares.

En tercer lugar, la inseguridad de los recursos puede ser importante. Específicamente, se considera la relevancia de las situaciones de inseguridad económica y alimentaria durante la pandemia y si las personas atribuyeron esas situaciones a la pandemia o a otras causas. Se espera que haber experimentado un empeoramiento en la inseguridad económica y en la inseguridad alimentaria predecirá una mayor tolerancia a los golpes militares¹⁶. Además, se espera que la atribución de estas situaciones de inseguridad a la pandemia aumente la tolerancia a los golpes militares en el contexto de una emergencia de salud pública.

El Gráfico 3 presenta los resultados de un análisis de regresión logística que incluye las medidas descritas anteriormente. En consonancia con la expectativa de que una mayor aprobación presidencial predeciría una menor tolerancia a los golpes militares como parte de una dinámica incluida en un *"rally effect"*, la aprobación presidencial es un predictor estadísticamente significativo de la tolerancia a los golpes militares¹⁷. Se predice que un cambio de una evaluación definida como "muy mala" del desempeño del presidente a una evaluación del desempeño presidencial calificada como "muy buena" disminuirá la probabilidad de tolerar los golpes militares en 6 puntos porcentuales.

Por el contrario, la variable que evalúa el poder predictivo de la confianza de las personas de que el gobierno vaya a hacer lo correcto no es estadísticamente significativa¹⁸. Curiosamente, y en contra de los resultados de investigaciones anteriores, lo que una persona piense en relación a si el gobierno va a hacer lo correcto, no predice su tolerancia a un golpe militar que derrocaría al gobierno.

Además, y también en contra de las expectativas iniciales, el nivel de preocupación por el Covid-19 no es un predictor estadísticamente significativo de la tolerancia a los golpes militares¹⁹. Si bien estudios anteriores sugirieron que la carga psicológica de una pandemia está correlacionada con actitudes antisistema, parece que esto puede no afectar a la región de América Latina y el Caribe. Es posible que esta variable, que pregunta a los encuestados sobre su nivel de preocupación de que ellos o alguien en su hogar se enferme de coronavirus, no capte suficientemente la preocupación por las dificultades económicas u otras situaciones angustiosas que resultan de una pandemia. Investigaciones futuras deben considerar si otras preocupaciones que surgen debido a una crisis de salud pública (como dificultades económicas debido a la pérdida del empleo o aumentos en los precios de los alimentos debido a problemas en la cadena de suministro) generan resultados en línea con otros estudios sobre este tema.

Tanto la inseguridad alimentaria como la inseguridad económica son indicadores significativos de la tolerancia a los golpes militares cuando hay una emergencia de salud pública²⁰. Se predice que un cambio de una evaluación de que la condición económica de uno mejoró o no cambió a la creencia de que empeoró aumentará la probabilidad de tolerar un golpe militar en 5 puntos porcentuales. Se predice que un cambio de no experimentar inseguridad alimentaria a experimentar inseguridad alimentaria aumentará la probabilidad de tolerancia a dicho golpe en 11 puntos porcentuales. Estos dos hallazgos respaldan la relación postulada de que algunas personas que experimentan dificultades económicas o relacionadas con la alimentación están más inclinadas a apoyar o tolerar golpes militares contra su gobierno²¹.

Finalmente, de manera contraria a la expectativa de que las personas que atribuyeron sus dificultades a la pandemia tolerarían más fácilmente los golpes militares durante una pandemia, las atribuciones de inseguridad económica y alimentaria a la pandemia no son predictores significativos de la tolerancia a los golpes militares²². Este análisis en este informe compara a las personas que experimentaron dificultades y que las atribuyeron o no a la pandemia con aquellas que no experimentaron dificultades (la categoría de referencia). Los resultados sugieren que la atribución de la dificultad no es un predictor de tolerancia tan fuerte como la experiencia de la dificultad en sí misma, lo que sugiere que las dificultades sistémicas persistentes sean más importantes para las actitudes hacia los golpes militares.

Conclusión

Este informe de la serie *Perspectivas* examina la tolerancia a los golpes militares en situaciones de emergencia de salud pública y los factores a nivel individual que predicen esta actitud. Si bien los niveles promedio de tolerancia varían mucho según el país, también existe una variación independiente de los efectos a nivel de país. Al igual que lo hallado por investigaciones previas sobre la influencia de los factores demográficos²³, la edad, la riqueza y la educación son predictores significativos de tolerancia a los golpes militares. Una conclusión clave de este informe es que el empeoramiento de las condiciones económicas y de inseguridad alimentaria está asociado con la disposición a tolerar golpes militares cuando se produce una emergencia de salud pública.

Estudios recientes sobre el efecto de la pandemia del coronavirus en el retroceso democrático están divididos. Algunos postulan que las emergencias de salud pública dan como resultado una disminución en la protección de las libertades civiles, lo que contribuye a un retroceso democrático²⁴. Otros proponen un *rally effect* donde las emergencias de salud pública aumentan el apoyo al ejecutivo, silenciando las actitudes antisistema²⁵. Este informe entra en esa discusión al considerar la conexión entre las preocupaciones por la pandemia y la tolerancia a los golpes de Estado. Un hallazgo importante en este informe es que la ansiedad generada por la pandemia del coronavirus no tiene un efecto estadísticamente significativo en la tolerancia a los golpes militares. Se trata de una buena noticia desde la perspectiva del debate sobre el retroceso democrático; sin embargo, vale la pena señalar que la pregunta de la encuesta planteada a los encuestados puede no capturar con precisión el alcance total de la ansiedad relacionada con la pandemia.

Es importante señalar que una noción en la literatura existente es que la movilización de tropas u otras fuerzas militarizadas en respuesta a emergencias de salud pública juega un papel en la tolerancia a los golpes militares²⁶. Algunos estudios han argumentado que la militarización de la respuesta a la pandemia crea un “calvario del coronavirus” que altera el equilibrio entre los poderes militares y gubernamentales, lo que puede afectar la prevalencia del cambio político, incluyendo los golpes militares²⁷. En el Barómetro de las Américas de 2021, no hay preguntas disponibles que permitan probar esta conexión. Sin embargo, este sigue siendo un tema importante que podría ponerse a prueba en rondas futuras de la encuesta.

Notas

1. Arieff y Ploch Blanchard (2022), Taylor (2022).
2. Cassani (2021).
3. Gedan (2021).
4. La pregunta se hizo a más personas de las que respondieron. En total, se hizo la pregunta a 10,633, de las cuales 619 respondieron “no sé” o se negaron a dar una respuesta. Por tanto, la tasa de no respuesta del ítem para esta variable es del 5.8%.
5. Todos los gráficos de este informe utilizan la siguiente versión de la base de datos del Barómetro de las Américas: 2021 v.1.2_w. El Gráfico 1 fue creado codificando como 100 a aquellos que dicen que justificarían el golpe, y a aquellos que no lo justificarían como 0.
6. Harriott et al. (2020). De 2006 a 2019, la tolerancia en Jamaica a los golpes militares cuando hay altos niveles de delincuencia aumentó del 47.5% al 65.0%, siendo los quintiles de riqueza, el lugar de residencia (urbano/rural) y la edad los principales predictores de esta actitud.
7. Ver Orbay (forthcoming). El resultado para Colombia es interesante cuando se compara con la tolerancia comparativamente más alta del país hacia los golpes del poder ejecutivo: los datos del Barómetro de las Américas (no se muestran aquí) revelan que los colombianos se ubican en las posiciones más altas en términos de su tolerancia hacia los golpes del ejecutivo (en un 34.2%, porcentaje más alto que en Brasil, Ecuador y Bolivia). No obstante, su tolerancia a los golpes militares es solo del 25.2%, un porcentaje menor que el que se da en esas tres naciones.
8. Si bien Estados Unidos está incluido en el Gráfico 1, se omite en los análisis de los Gráficos 2 y 3 de este informe.
9. Estas variables independientes se recodificaron de 0 a 1. La variable dependiente se codifica de manera que 0 representa “No está justificado” y 1 representa “está justificado”. La edad se codifica en estas cohortes: ≤25, 26-35, 36-45, 46-55, 56-65, 66+. Además, para evitar excluir del análisis a los encuestados no binarios, se recodificó la variable de género para incluir a los encuestados no binarios con las mujeres. La variable de educación también se recodifica de manera que se combina a los encuestados que tienen un nivel de educación primaria con aquellos sin educación en una sola categoría. Finalmente, la variable riqueza, para el Barómetro de las Américas de 2021 que se utiliza en este análisis, se basa en el análisis de componentes principales de las siguientes preguntas: r3, r4, r7, r15, r18, r18n, r16 y r27.
10. Seligson y Carrión (2002).
11. Foa y Mounk (2016).
12. Los efectos fijos de país se incluyen como controles en el análisis, pero se excluyen del gráfico.
13. Lupu y Zechmeister (2021).
14. Seligson y Carrión (2002).
15. Bartusevičius, et al. (2021).
16. Cassell, Booth, Seligson (2018).

17. La aprobación presidencial se midió con la variable **M1**, que dice: “Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente (nombre del presidente actual) es...?” Los encuestados podían responder “Muy bueno”, “Bueno”, “Ni bueno ni malo (regular)”, “Malo” o “Muy malo”. A los efectos de este análisis, las respuestas se recodifican en una escala de 0 a 1, donde 0 refleja “Muy malo” y 1 refleja “Muy bueno”. Por lo tanto, el análisis mide el cambio en la probabilidad de tolerancia a un golpe militar a medida que la aprobación presidencial cambia del valor más bajo al más alto.
18. La confianza en el gobierno se midió con la variable **ANESTG**, que pregunta “¿Qué tanto confía en que el gobierno nacional hace lo correcto?” Los encuestados tenían la opción de responder “Mucho”, “Algo”, “Poco” o “Nada”. Las respuestas se recodificaron en una escala de 0 a 1, con “Mucho” y “Algo” categorizado como 1 y “Poco” y “Nada” categorizado como 0. Por lo tanto, esto mide el cambio en la probabilidad de tolerancia a un golpe militar cuando la confianza en el gobierno cambia de relativamente baja a relativamente alta.
19. La ansiedad relacionada con la pandemia se midió con la variable **COVID2AT**, que pregunta “¿está sobre la posibilidad de que en los próximos 3 meses usted o alguien en su casa se enferme de coronavirus?” Los encuestados podían responder en una escala del 1 al 4, desde “Muy preocupado” hasta “Nada preocupado”. La variable se recodificó en una escala de 0 a 1, donde 1 refleja una preocupación relativamente alta y 0 refleja una preocupación relativamente baja. Esto mide el cambio en la probabilidad de tolerancia a un golpe militar cuando la ansiedad relacionada con la pandemia cambia de baja a alta.
20. Las condiciones económicas se midieron con la variable **IDIO2**, que pregunta “¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?” Los encuestados podían responder “Mejor”, “Igual” o “Peor”. Esta variable está codificada en una escala de 0 a 1, donde 1 refleja “Peor” y 0 representa las otras dos opciones. Por lo tanto, muestra el cambio en la probabilidad de tolerancia a un golpe militar a medida que empeora la situación económica.

La inseguridad alimentaria se mide de manera similar con la variable **FS2**, que pregunta: “En los últimos tres meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna ¿en su hogar vez se quedaron sin alimentos?” Esta variable es dicotómica, donde 1 representa “Sí” y 0 representa “No”. Por lo tanto, el análisis mide el cambio en la probabilidad de tolerar golpes militares cuando la inseguridad alimentaria cambia de “No” a “Sí”.

21. Cuando se analizaron solas (con efectos fijos por país y controlando por género, edad, riqueza y educación), estas variables también tuvieron un poder predictivo positivo y estadísticamente significativo, que se mantuvo cuando se analizaron junto con otras variables.
22. La atribución de la culpa por la mala situación económica y por la inseguridad alimentaria se midió con las variables **IDIO2COV** y **FS2COVIDN**, respectivamente. Siguiendo a las preguntas sobre inseguridad económica e inseguridad alimentaria (ver la nota final anterior), se preguntó: “¿Y eso se debe principalmente al coronavirus o a alguna otra razón?” Ambas variables están codificadas en una escala de 0 a 1, donde 1 representa “Sí” y 0 representa “No”.
23. Seligson y Carrión (2002).
24. Repucci y Slipwitz (2021).
25. Avritzer y Rennó (2021); Lupu y Zechmeister (2021).
26. Adetuyi (2021).
27. Gedan (2021); ver también Gustafson (2021).

Referencias

Adetuyi, Adetayo. 2021. "Military Coup and its Effect on the Democratization Process in Mali and in the Region." *IPSS Policy Brief* 15 (5): 1-10. <https://www.africaportal.org/publications/military-coup-and-its-effect-democratization-process-mali-and-region/>

Arieff, Alexis y Lauren Ploch Blanchard. 2022. "'An Epidemic of Coups': Issues for Congress." *CRS Insight*. 11 de febrero de 2022. <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IN/IN11854>.

Avritzer, Leonardo y Lucio Rennó. 2021. "The Pandemic and the Crisis of Democracy in Brazil." *Journal of Politics in Latin America* 13 (3): 442–457. <https://doi.org/10.1177/1866802X211022362>.

Bartusevičius, Henrikas, Alexander Bor, Frederik Jørgensen y Michael Bang Petersen. 2021. "The Psychological Burden of the COVID-19 Pandemic Is Associated With Antisystemic Attitudes and Political Violence." *Psychological Science* 32 (9): 1391–1403. <https://doi.org/10.1177/09567976211031847>.

Cassell, Kaitlen J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2018. "Support for Coups in the Americas: Mass Norms and Democratization." *Latin American Politics and Society* 60 (4): 1-25.

Cassani, Andrea. 2021. "COVID-19 and the Democracy–Autocracy Freedom Divide: Reflections on Post-Pandemic Regime Change Scenarios." *Political Studies Review* 20 (4): 717–724. <https://doi.org/10.1177/14789299211047087>.

Foa, Roberto Stefan y Yascha Mounk. 2016. "The Danger of Deconsolidation: The Democratic Disconnect." *Journal of Democracy* 27 (3): 5-16. <https://www.journalofdemocracy.org/wp-content/uploads/2016/07/FoaMounk-27-3.pdf>.

Gedan, Benjamin N. 2021. "Coronavirus Cavalry: Amid COVID-19 Chaos, Latin America's Armed Forces Redeploy at Home." *Georgetown Journal of International Affairs* 22 (1): 13-21.

Gustafson, Bret. 2021. "Bolivia's Double Pandemic: A Coup and COVID-19." *Current History* 120 (823): 50-56. <https://doi.org/10.1525/curh.2021.120.823.50>

Harriott, Anthony A., Balford A. Lewis, Carole J. Wilson y Elizabeth J. Zechmeister. 2020. *The Political Culture of Democracy in Jamaica and in the Americas*. LAPOP. https://www.vanderbilt.edu/lapop/jamaica/AB2018-19_Jamaica_Country_Report_V1_rev_W_03.25.21.pdf.

Referencias

Han, Su Myat, Kaung Suu Lwin , Khin Thet Swe, Stuart Gilmour y Shuhei Nomurta. 2021. "Military coup during COVID-19 pandemic and health crisis in Myanmar." *BMJ Global Health* 6: e005801. <https://gh.bmj.com/content/6/4/e005801>

Kurlantzick, Joshua. 2020. "The Pandemic and Southeast Asia's Democratic Struggles" *Current History* 119 (818): 228-233. <https://online.ucpress.edu/currenthistory/article/119/818/228/111342/The-Pandemic-and-Southeast-Asia-s-Democratic>

Lupu, Noam y Elizabeth J. Zechmeister. 2021. "The early COVID-19 pandemic and democratic attitudes." *PloS One* 16 (6): e0253485. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0253485>


Orbay, Deniz. En preparación. "¿Quién considera justificables los golpes ejecutivos?" AmericasBarometer Serie Perspectivas. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

Repucci, Sarah y Amy Slipowitz. 2021. "Democracy under Siege." *Freedom in the World* 2021. Freedom House. https://freedomhouse.org/sites/default/files/202103/FIW2021_Abridged_03112021_FINAL.pdf

Seligson, Mitchell A. y Julio F. Carrión. 2002. "Political Support, Political Skepticism, and Political Stability in New Democracies: An Empirical Examination of Mass Support for Coups d'Etat in Peru." *Comparative Political Studies* 35 (1): 58-82. <https://doi.org/10.1177/001041400203500106>.

Smith, Amy Erica. 2020. "Covid vs. Democracy: Brazil's Populist Playbook." *Journal of Democracy* 31 (4): 76-90. doi:10.1353/jod.2020.0057.

Taylor, Adam. 2022. "There was an 'Epidemic' of Coups in 2021. The New Year Hasn't Cured the Political Turmoil." *The Washington Post*. <https://www.washingtonpost.com/world/2022/01/04/sudan-myanmar-mali-coups/>



Aaditi Lele (aaditi.m.lele@vanderbilt.edu) es estudiante de segundo año en Vanderbilt University. Ella tiene una doble especialización en Ciencias Políticas (con especialización en Relaciones Internacionales) y Estudios Climáticos, con una especialización en Estudios Asiáticos, y espera estudiar derecho internacional sobre migración climática.

Este reporte fue editado por Elizabeth Zechmeister y Laura Sellers. Este reporte fue traducido por Margarita Corral y J. Daniel Montalvo. La auditoría de este reporte fue hecha por Katherine Oung. El formato, la producción, la revisión, los gráficos y la distribución del reporte fueron manejados por Mariana Rodríguez y Laura Sellers. Nuestros datos e informes están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto. Síganos en Twitter para mantenerse en contacto.

Como miembro fundador de la iniciativa de transparencia de la Asociación Americana para la Investigación de la Opinión Pública (AAPOR), LAPOP se compromete a la divulgación rutinaria de nuestros procesos de recopilación de datos y presentación de informes. Se puede encontrar más información sobre los diseños de la muestra del Barómetro de las Américas en vanderbilt.edu/lapop/core-surveys.

Este reporte de *Perspectivas* ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Las opiniones expresadas en este reporte de *Perspectivas* corresponden a la autora y LAPOP y no reflejan necesariamente el punto de vista de USAID, del Gobierno de los Estados Unidos o cualquiera de las otras instituciones financiadoras. Las encuestas del Barómetro de las Américas de LAPOP son financiadas principalmente por USAID y Vanderbilt.

vanderbilt.edu/lapop 

@LAPOP_Lab 

lapop@vanderbilt.edu 

+1-615-322-4033 

230 Appleton Place, PMB 505, Suite 304, Nashville, TN 37203, USA 